

Completa y exitosa actuación del Juli



Foto: Héctor López Ramírez

MAGNIFICA fue la actuación de Julián López *Juli*, en los tres tercios de la lidia. **D4**

■ DECIMOQUINTA CORRIDA DE LA TEMPORADA 2000-2001

Cavazos: tontería, *Juli*: torería,

Bricio: sosería y De la Mora: pillería

Denominamos **tonterías** a los hechos que carecen de importancia. La palabra castellana que mejor las define es el término **naderías**, porque quien las ejecuta sólo divierte al público sin profundizar en lo más mínimo. En la historia de las crónicas cortesanas se cita a los bufones como su prototipo, porque ellos actuaban en los grandes banquetes haciendo reír a los monarcas. Erasmo de Rotterdam en su *Elogio de la Locura* publicado en 1520 nos cuenta que si no se halla entre los comensales uno capaz de alegrar la fiesta se busca algún **parásito ridículo** que con sus dichos, chocarrerías o acciones absurdas domine el tedio, provocando la carcajada generalizada. Este es el tipo de torero que ejecuta el regiomontano Eloy Cavazos, quien ejecuta pases sin mando ni temple como torbellino, que en el fondo mueven a risa alegrando al público ignorante. Esto sucede siempre que triunfa (?), cosa que no

sucedió en lo absoluto la tarde de ayer cuando fue pitado a lo largo de su actuación.

Por el contrario **la torería** no es más que una manera de respetar una profesión, la cual subsiste desde el siglo XVIII y que cultivan los especialistas en lidiar toros bravos. Digo que la acepción parte de la centuria citada, aunque el rey Carlos II de Navarra en 1385 empleara el término **matador** para los que actuaron en Zaragoza, a los que pagó 50 libras por despachar cuatro fuertes bureles de la región. Julián López *Juli* pertenece a esta categoría y ayer realizó dos grandes faenas demostrando con creces que se le paga lo justo, dado que llenó la Plaza México a reventar y ejecutó dos trasteos que deben quedar como ejemplo. En mi opinión su actuación es la mejor que ha tenido en México desde su debut como novillero el 15 de junio de 1997.

En lo que respecta a Antonio Bricio diré que me decepcionó por completo dado que se trata de uno de esos toreros sosos que no tienen ni sal ni pimienta. La metáfora de la **sosería** se

aplica a las personas que carecen de gracia y viveza, en este caso toreando en forma desabrida y aburriendo al público. Diré por último que se lidió una novillada sospechosa de **afeitado**, lo que significa una **pillería** por parte del empresario y el ganadero Fernando de la Mora.

Juicio crítico

Ante un lleno en numerados y magnífica entrada en generales salen al ruedo los hijos de Curro Rivera quienes portan las cenizas del torero recién desaparecido. En medio de fuertísima ovación y el grito de torero, torero, dan la vuelta al ruedo. En seguida aparecen en la puerta de cuadrillas Eloy Cavazos de azul eléctrico, en tanto que Julián López *Juli* y Antonio Bricio se ataviaron en grana. Los tres ternos van bordados en oro y se inicia el festejo.

El Ganado

Se lidió una corrida afeitada con aspecto anovillada que procedía de

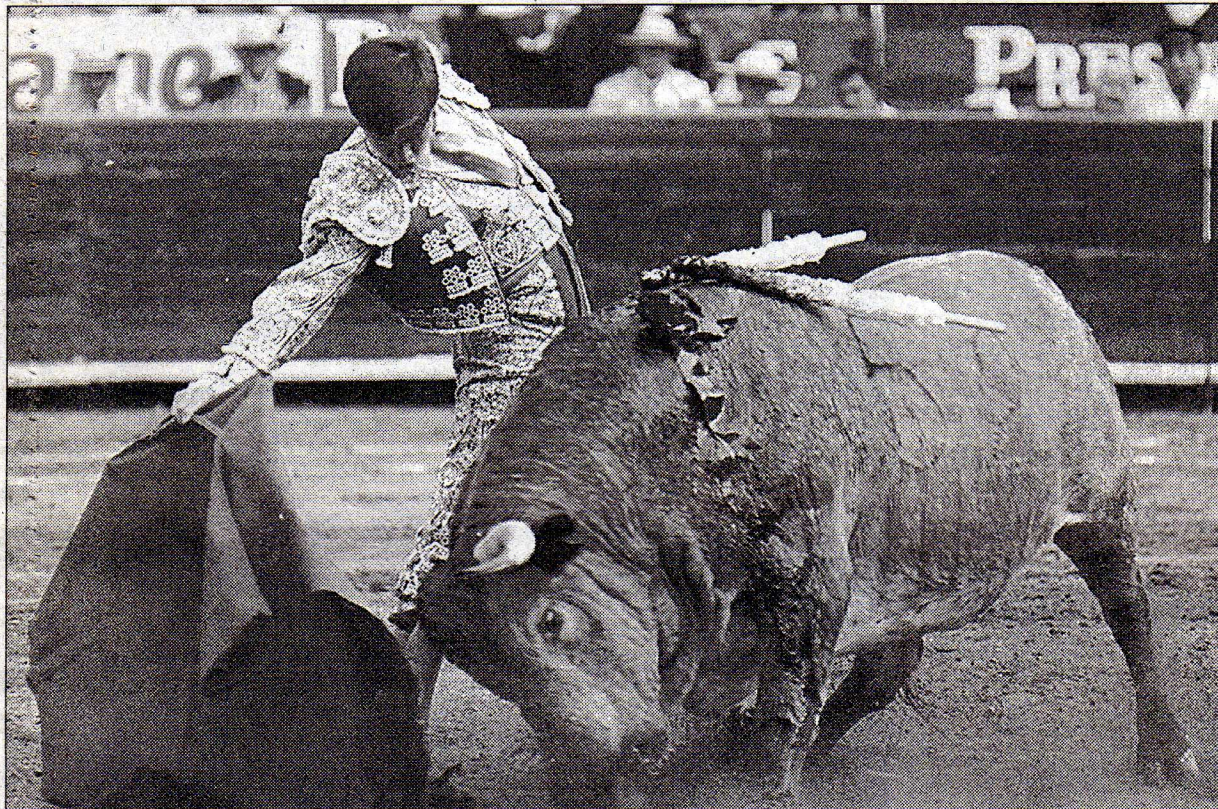


Foto: Héctor López Ramírez

EL JULI remató de esta manera su quite por navarras a **Marrón** de Fernando de la Mora.

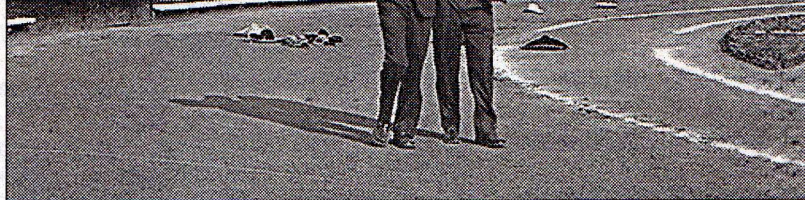


Foto: Héctor López Ramírez

LOS RESTOS mortales de Curro Rivera fueron paseados en emotiva vuelta al ruedo por sus hijos, ante la aclamación popular que despidió al buen torero.

mos lances tropezados y una faena vergonzosa mostrando el torero (?) un miedo y menos precio gigantesco. Eso sí, mató de habilidosa estocada al encuentro, a pesar de lo cual por su toreo tonto, volvió a ser pitado.

Julían López Juli

Sin duda demostró la razón por la que domina el toreo de nuestra época. No hubo un sólo momento de duda en toda su actuación en los tres tercios y si no acertó en la primera estocada, en esta ocasión no se debió a que se precipitara, puesto que pinchó en lo alto. El que no haya obtenido orejas para quien esto escribe, no significa nada, puesto que sus dos faenas quedaron en la memoria de todos los espectadores. Juli se enfrentó en primer lugar a *Mar de Nubes* con 524 kilos, al que recibió con preciosos lances a pies juntos. Toreando por las afueras, al estilo de Pepe Ortiz, llevó al burel ante el picador siendo muy aplaudido. También se lució en un quite sin moverse con chicuelinas combinadas con tafalleras. El madrileño no clavó bien sus dos primeros pares, que quedaron uno trasero y en otro perdió un rehilete, pero con su gran amor propio se fue por el terreno de adentro en el tercero, igualando en lo alto. Su faena se inició con ayudados y redondos en varias series rematadas unas con medio muletazo y otras con el obligado de pecho. También vimos dos tandas portentosas de naturales y hasta hubo uno que calificaría como sobrenatural, porque el burel describió dos círculos alrededor del torero. Pinchó en lo alto antes de enterrar el estoque ligeramente desprendido, pero descabelló al primer intento. En mi opinión esta portentosa faena puede quedar como la mejor de la temporada y de sobra merecía la oreja que no se concedió.

Si meritoria fue la labor del Juli con ese burel, todavía fue superior la que instrumentó a *Marrón* con 549 kilos, al que toreó de capa defensivo para enseñarlo a embestir. Su quite fue por navarras y ahora sí lució en banderillas con un buenísimo par de poder a poder y otro por dentro. Empezó su faena doblándose y después se lo llevó a los medios donde fue metiendo a un burel muy difícil en la magia de su muleta y de esta manera surgieron redondos sobre la derecha y naturales inmensos e imposibles de imaginar con un astado de esa naturaleza. Desafortunadamente pinchó hondo y tuvo que refrendar con descabello certero. Esta faena de nuevo merecía un premio que fue regateado en esta ocasión por un juez generalmente dadivoso.

Antonio Bricio

Nos desilusionó este torero que había sido elogiado nada menos que por don Joaquín Vidal. Le vimos poco a excepción de mucha sosería. El que abrió plaza se llamaba *Paso Fino* con 485 kilos y vimos poco de capa salvo el remate con media, un quite por ganeras regulares y faenita bastante mediana, pues si fueron buenos los redondos, el diestro cayó en las absurdas espaldas y martinets innecesarios. Se vio demasiado seco y carente de sabor. Mató de pinchazo y media tendida, siendo aplaudido para estimularlo.

Nada pudo hacer Bricio en el sexto que se llamaba *Río Dulce* con 526 por peso, en el que sólo valió la pena un quite por tapatías. Con la muleta anunció que regalaría el sobrero y mató pésimamente con pinchazo y nueve descabellos. El séptimo de nombre *Herrerito* con 523 no embestia para nada y Bricio lo despidió sin mas trámites.

Fernando de la Mora, dehesa situada en Cerro Frío del municipio de Tecozautla en Hidalgo. Cinco de los siete astados se aproximaban al cuatreño, pero aparecían descaradamente afeitados de sus testuces, lo que indica manipulación y pillería, tanto de la empresa como del ganadero. En cuanto a pinta la mayoría fueron negros entrelados a excepción del que abrió plaza, un novillo aparejado en berrendo.

Los de De la Mora tomaron apenas siete puyazos sin recargar demasiado y tuvieron constantes caídas tercero y sexto. Detallándolos, el primero mostraba fijeza y recorrido, prestándose a la gran faena que no supo estructurar Antonio Bricio. El segundo con buen son fue desperdiciado por Eloy Cavazos que nunca lo entendió. El tercero, bastante gordo, se fue para arriba y acabó embistiendo con nobleza, lo que nos permitió ver un faenón de Juli. Al cuarto, un novillito cornicorto que embestia con la cabeza alta le tuvo miedo el torero regiomontano. Flaco, zancudo y con alzada fue el quinto que se ponía por delante tirando cornadas, pero Juli está puestísimo y lo volvió bravo a base de exponer. No valieron nada los toritos sexto y séptimo.

Eloy Cavazos

Tuvo una actuación vergonzosa y en mi opinión debe retirarse cuanto antes puesto que demostró que no tiene agallas para pelear y su estilo tonto de torear ya no gusta a nadie. En realidad su actuación no fue diferente a aquellas que se le premian con orejas, pero tengo la impresión de que el público le ha tomado la fila y ya no lo tolera. Se enfrentó en primer lugar a *Circurret* con 480 kilos, al que recibió con trapazos. Su quite por chicuelinas y revolvera resultó pitado al moverse en exceso. Con la muleta comenzó por alto y en seguida los absurdos molinetes continuados con redondos rapidísimos y sin ningún mando fueron dividiendo las opiniones. Una parte del público comenzó a gritar toro, toro y Cavazos optó por lo mejor ejecutando un pinchazo trasero y media tendidísima, retirándose en medio de un abucheo general.

Peor si cabe estuvo con *Currito* que llevaba 486 por peso donde vi-



Foto: Héctor López Ramírez

LOS RESTOS mortales de Curro Rivera fueron paseados en emotiva vuelta al ruedo por sus hijos, ante la aclamación popular que despidió al buen torero.